

HOMENAJE A MARCIAL MORENO PASCUAL, EN LAGARTERA

Dignísimas autoridades, señoras, señores:

En nombre de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, cuya misión fundamental es la de investigar, ilustrar y divulgar el Arte y la Historia de Toledo y su provincia, me cabe la satisfacción y el honor de haber podido venir a la famosa villa de Lagartera, para unirme al homenaje que hoy en ella se dedica a uno de sus hijos más insignes, el gran pintor Marcial Moreno Pascual, el artista que triunfó en su tierra, que triunfó en España y que triunfó en el mundo. Y así debía suceder con aquel niño que Dios quiso naciera artista en Lagartera en el otoño de 1911, alcanzando desde niño una celebridad que ya no le abandonaría nunca, pues su pintura es la pintura de ayer, de hoy y de siempre, la que pervive y trasciende a las modas caducas; pintura que, aun estimada en todos los ambientes, es de un fuerte origen, de un profundo entronque con sus raíces lagarteranas; diríamos que del pueblo viene y al pueblo va: «Humo de Lagartera», «Ofrenda de boda», «Vísperas de boda», «Agua del Arroyo Zarzal», tantos y tantos títulos de la tierra tiene su obra, que puede asegurarse que Marcial Moreno y Lagartera permanecerán ya siempre unidos y mutuamente dimensionados ante la historia.

Toledo ha sido y es frecuentemente lugar de cita y de encuentro de artistas de todo el mundo. Pero es a la par, tierra generosa y fértil, pródiga en engendrar artistas que alcanzan el mayor éxito dentro y fuera de España, demostrando que en Toledo no es tan sólo Museo y Arqueología, sino que el Arte sigue vivo. Uno de ellos es Marcial Moreno Pascual; desde hace treinta años trabaja en Estados Unidos, pero puede asegurarse que allá donde esté Marcial Moreno, estará con él dignísimamente representado el genio artístico y creador de Lagartera y de Toledo.

Ignoro, en este momento, si su deseo, así como el de su honorable esposa la señora Frieda María Teresa Rummier, es continuar viviendo en Norteamérica o ha pensado en regresar a sus raíces, a las tierras que le vieron nacer. Me ha llegado, asimismo, la noticia de que en algún momento pasó por su mente el tener una casa toledana, a más de en Lagartera, pero que una injustificada modestia le hizo desistir. Maestro Moreno Pascual, yo le aseguro que Tole-

do se honraría con su figura y con su obra, que podría admirarse junto a la del Greco y la de Victorio Macho. La Real Academia de Bellas Artes de Toledo se enriquecería, asimismo, con su presencia. Pero, cualquiera que sea su decisión, nuestro mayor deseo en este momento es desearle una larga vida, toda clase de venturas y la mayor fecundidad creadora a este lagarterano, toledano, español universal que a todos nos honra..

R. SANCHO DE SAN ROMÁN